







# EL CUERPO EN LA ESCENA MUSICAL



## EL CUERPO EN LA ESCENA MUSICAL<sup>1</sup>

Luz Ángela Gómez Remolina

### Resumen

El presente artículo es un ejercicio reflexivo que da cuenta de la forma como se viene configurando en el programa de Música de la Universidad Pedagógica Nacional el pensamiento y el lugar del cuerpo frente al uso y aplicación de este, en las diferentes prácticas y escenarios musicales. Evidencia, además, cómo desde el espacio académico Manejo Corporal, se viene desarrollando una exploración en la práctica y reflexión sobre el tema del cuerpo en el ejercicio musical; se han formulado preguntas de investigación por parte de los estudiantes para sus proyectos de monografía que vienen abriendo un horizonte hacia una seria y responsable formación corporal para el músico que se espera se refleje en la práctica musical cotidiana, pedagógica y escénica, de tal manera que podamos apropiarnos de una cultura corporal en la escena musical.

Mediante este ejercicio se busca visibilizar algunas investigaciones realizadas por los estudiantes que se han preguntado por el tema del cuerpo en el quehacer musical y que han contribuido a posicionar el espacio académico Manejo Corporal en la Facultad de Música, bajo el entendido de que la conciencia del cuerpo debe ser tan importante como el ser músico.

*Palabras clave:* cuerpo, escenarios musicales, cultura corporal, pensamiento corporal, formación integral, quehacer musical.

### The body in the musical scene

**Abstract:** This paper presents a reflective exercise made in the Music Department of the Pedagogic University, concerning the configuration of concepts and thought about the body, its uses and functions, as well as the role it plays in diverse musical practices and stages. The paper also explains the practical exploration on the topic of *the body in musical practices* made in the course of *body handling*, where some research questions have been proposed by the students as the starting point of their monographs, thus opening the path towards serious and responsible body training for musicians, which will hopefully improve their daily musical, pedagogic and stage practices. Finally, this article intends to shed light on some researches on the subject made by the students, which have bolstered the classes of *body handling* in the Faculty, understanding that developing a fine body consciousness is as important as being a good musician.

*Key words:* Body, stage, body culture, bodily thinking, holistic training, musical practices.

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el Festival Artístico Escolar (FAE), organizado por la Secretaría de Educación.

### O corpo no panorama musical

**Resumo:** O presente artigo é um exercício que da conta da forma como se vem configurando na faculdade de “Bellas Artes” da Universidade Pedagógica Nacional, o pensamento e o lugar do corpo frente a o uso e aplicação deste, nas diferentes práticas e cenários musicais. Evidencia além como desde o espaço acadêmico “*manejo corporal*”, vem-se desenvolvendo uma exploração na prática e reflexão sobre o tema do corpo no exercício musical; tem-se formulado perguntas de pesquisa por parte dos estudantes para seus projetos de monografia, que vem abrindo um horizonte pra uma seria e responsável formação corporal para o músico, que se reflete na prática musical cotidiana, pedagógica e cênica, do mesmo jeito que podemos apropriar-nos duma cultura corporal na cena musical.

Finalmente este exercício procura visibilizar algumas pesquisas realizadas pelos estudantes que se tem perguntado pelo tema do corpo no fazer musical e que tem contribuído a posicionar o espaço acadêmico ***manejo corporal*** na faculdade de “Bellas Artes” e na “Licenciatura em Educação Musical”, baixo a compreensão de que a consciência do corpo deve ser igual de importante como a de ser músico.

**Palavras chave:** Corpo, cenários musicais, cultura corporal, pensamento corporal, formação integral, fazer musical.



En la Licenciatura en Música de la Universidad Pedagógica Nacional, hemos venido avanzando en la reflexión valorativa acerca del papel, función y protagonismo que tiene el cuerpo en la escena musical. Desde el espacio académico Manejo Corporal, que se desarrolla en los dos primeros semestres de la licenciatura (los cuales oriento), se ha venido configurando un programa de Educación Corporal que responda en contenidos, actitudes y prácticas a una formación corporal del músico, seria y pertinente, que se manifieste en el desempeño musical cotidiano, pedagógico y escénico.

Desde este mismo espacio, han surgido preguntas de investigación por parte de los estudiantes, consolidadas en monografías de grado, en las que se percibe un cuestionamiento y un intento por dar respuesta sobre la función del cuerpo en el ámbito musical, como espacio o territorio donde se aprende, se explora, se vive y se disfruta el acto musical/pedagógico, hasta la preparación corporal para el estudio, interpretación y expresión escénica de los discursos musicales. Así mismo, se han hecho producciones didácticas en materiales como cartillas, DVD, guías didácticas y folletos en donde el *cuerpo* es el protagonista de los sucesos musicales.

Estos estudios y prácticas, muy a pesar de los avances hechos en cuanto a la mirada del cuerpo, han evidenciado que un gran porcentaje de los estudiantes de música no reconocen ni encuentran en el *cuerpo* el recurso narrativo y expresivo del hecho musical; son inconscientes en lo que aquel es y significa; poseen información pero carecen del conocimiento y comprensión de las herramientas que en su preparación corporal y expresiva le puedan facilitar y optimizar su desempeño escénico e interpretativo. Hacen uso inadecuado de su cuerpo abusando de las capacidades de este.

No obstante, los avances y reflexiones que se hacen desde el espacio académico y desde las preguntas de investigación, el cuerpo no logra posicionarse con firmeza en las prácticas, usos y hábitos del colectivo de los músicos; debemos seguir avanzando hasta lograr una conciencia que responda a la pregunta: ¿Cómo hallar la relación del cuerpo con la formación musical y pedagógica, comprendiendo que este es el principal instrumento para afinar y educar?

Según Denis (1987), la forma de pensar el cuerpo se encuentra condicionada por diversos factores: la sociedad, la educación y el contexto cultural, los cuales ayudan a construir en la mente de las personas su concepción de cuerpo. Al respecto, Bustamante y Henao (2007) evidenciaron en su estudio monográfico la forma como los estudiantes de música de la Universidad Pedagógica Nacional pensaban y usaban el cuerpo frente a la práctica musical.

Entonces si se sitúa al cuerpo en el contexto particular del músico, observando las prácticas y hábitos corporales de esta población, se evidencia que el panorama no es muy alentador, pues el cuerpo se encuentra parcialmente ignorado y la importancia que se le da al plano intelectual y conceptual en todo el proceso de enseñanza/aprendizaje de la música sobrepasa al corporal, relegándolo y reduciéndolo al desarrollo de destrezas motrices exigidas por la música misma y por el estudio, a su vez, de un instrumento.

Realizando sencillas observaciones en diferentes espacios musicales, como las clases de instrumento, los ensambles instrumentales y los conciertos, se entrevistó que el estudiante de música solo presta atención a las partes del cuerpo directamente implicadas en la interpretación del instrumento al cual se dedica. Así, el pianista dirige su atención a sus manos y brazos, igualmente el guitarrista o el flautista, el cantante presta atención a su aparato fonatorio, por mostrar algunos de los muchos ejemplos donde se observa una conciencia fragmentada y dispersa del cuerpo, situación detectada por Dalcroze en su época y a la cual se refirió diciendo que es más provechoso realizar un movimiento con el cuerpo entero que realizarlo cuando este es originado por un miembro aislado. También cabe citar al pianista Claudio Arrau quien destacó la importancia de caderas, piernas y pies para tener buenos brazos y manos, dirigiendo de esta forma la conciencia de todo nuestro cuerpo hacia la interpretación musical, pensamiento que hoy en día se tiene pocas veces en cuenta a la hora del quehacer musical. Asimismo se logra percibir el

uso inadecuado dado al cuerpo y reflejado en: posturas incorrectas, pensamiento segmentado del mismo, la no recompensa al trabajo físico repetitivo y constante que demanda el estudio de un instrumento con el fin de desarrollar y dominar su interpretación.

[...] Es necesario subrayar la poca información conocida acerca del manejo del cuerpo frente al instrumento, hace que el músico no vigile su postura, no tenga claro su esquema corporal y no piense de manera consciente cómo realiza los movimientos. En ocasiones el músico puede tener la información correcta con relación al uso y manejo adecuado del cuerpo frente a su instrumento, pero le cuesta asumirla y hacerla consciente. Se le dificulta incorporarla en sus hábitos de estudio y en general en su vida diaria.

Por otra parte, Martínez (2011), a través de su investigación con estudiantes de música de la Universidad Pedagógica Nacional, evidenció al respecto:

Las entrevistas y encuestas realizadas permitieron detectar que, aunque los estudiantes tienen un espacio de formación corporal en los primeros semestres, no logran incorporar a su quehacer musical el conocimiento, la comprensión y la aplicación de herramientas de preparación y expresión corporal, que le permitan facilitar y optimizar su desempeño escénico e interpretativo; vemos cómo muchos músicos no expresan nada con su cuerpo en el momento de la interpretación, no transmiten ningún mensaje a través de él, no se sirven de él para exteriorizar su pensamiento musical, se olvida el cuerpo como medio por el cual se envían, aparte de impulsos físicos, sentimientos, emociones, afectos, aspectos que le dan un carácter e identidad a la música.

Los autores referenciados confirman cómo los estudiantes de música son el producto de un sistema educativo que no contempla la formación integral de los músicos. La educación tradicional no ha hecho otra cosa que

[...] sacarle el cuerpo al cuerpo [...]. Deseo provocar un debate sobre un aspecto de la educación que se ha dejado a la deriva, descuidando y desaprovechando un potencial enorme, crucial e imprescindible en el desarrollo del ser humano, la educación integral del cuerpo. (Restrepo, citado por Equipo de Trabajo Facultad de Educación, 2005).

Lamentablemente en nuestro sistema educativo y cultural el cuerpo no es objeto de educación.

El cuerpo en la escuela está sometido a la quietud, al silencio y a la pasividad. La escuela moldea y modula de afuera hacia adentro, dejando el cuerpo como una maravilla que nos es extraña y que somos capaces de reconocerlo solo cuando se degrada, enferma, deteriora o duele. (Cajiao, 1997).

Hay una ausencia del conocimiento del cuerpo, muy a pesar de su familiaridad y de ser un compañero permanente que finalmente se convierte en un extraño cuando se quiere poner más allá de sus reclamos fisiológicos. ¿Por qué cuesta tanto comprender y entender que la educación del cuerpo es la construcción misma de la persona, la constitución de una identidad, la posibilidad de preservar la vida, el camino y el medio de expresión de la

conciencia, la oportunidad de relacionarse con el mundo? No es suficiente llenarse de palabras y conocimientos, si nuestro cuerpo es incapaz de convertirse en acto, en ser, en existencia y en expresión.

El cuerpo es nuestra única pertenencia real en este mundo. Así, pertenecemos a él y él nos pertenece, y por tanto, no existe diferencia entre tener un cuerpo y ser un cuerpo. Al decir: “Tengo un cuerpo”, se establece una distancia entre el yo mental y el yo espiritual, y el físico o material. “Soy un cuerpo, acepto que las ideas, emociones sensaciones comparten la misma naturaleza de mis huesos, órganos y músculos. Tan espiritual es mi sangre, como física mi tristeza” (Restrepo, citado por Equipo de Trabajo Facultad de Educación, 2005).

La fragmentación cuerpo/mente es tal vez la herencia más difícil de la cultura occidental o judeocristiana. Desde los primeros años se nos enseña que el cuerpo, por su naturaleza efímera y perecedera, es claramente inferior a nuestra mente y a nuestro espíritu. De manera absolutamente desequilibrada y miope se privilegia el desarrollo intelectual, la inteligencia memorística, las estructuras de pensamiento lógico, temático y cartesiano, al desarrollo de otras posibilidades de aprendizaje, entre ellas la inteligencia del cuerpo.

Y qué decir en el ámbito musical, cuando pocas veces dedicamos tiempo a la reflexión que requiere el tema del cuerpo en la música, quizá hay mayor preocupación por parte de maestros y alumnos de atender primero las diferentes técnicas de ejecución e interpretación de instrumentos y obras, de mostrar resultados musicales, antes que considerar e indagar por el conocimiento, estado y uso que se le da al cuerpo frente a este aprendizaje y desempeño.

¿Se ha pensado en qué calidad de educación corporal proponen y desarrollan las facultades de música frente al aprendizaje y desempeño de la misma? ¿Se considera importante en la formación y en la práctica musical tener en cuenta: la alineación corporal, la relajación, la postura, la actitud, los ejercicios de fortalecimiento, calentamiento, estiramiento, respiración, la conciencia, expresión e imagen corporal y la disposición mental como elementos esenciales para lograr aprendizajes y desempeños musicales conscientes y exitosos? Podríamos decir que ligeramente se piensa en ellos, pero no se han incorporado de manera seria y responsable en los currículos ni en las prácticas musicales.

No podemos realizar una tarea musical a conciencia cuando no sabemos dar cuenta de nosotros mismos. Cuando ignoramos qué músculos, tendones, ligamentos y articulaciones intervienen en el proceso musical del que estamos participando; cuando no asumimos una adecuada respiración y postura corporal; cuando desconocemos cómo entrenar, fortalecer, calentar y estirar adecuadamente los músculos y tendones; cuando no establecemos una relación lúdica y holística del cuerpo con la expresión y proyección musical. Mucho menos realizar desempeños pedagógicos porque continuaríamos con el círculo vicioso de desconocer e ignorar al cuerpo.

La música, como cualquier actividad artística, compromete a la totalidad de la persona y, como dice el profesor de música Joaquín Solé: “El verdadero instrumento no es el violín, la batería o la guitarra, sino nuestro cuerpo, que debemos controlar y preparar para una tarea que exige muchas horas de trabajo y dedicación” (citado por Carretero, 2014). Tomando consciencia

de ello y potenciando el binomio medicina/música, no solo protegeremos la salud del músico, sino que también conseguiremos que mejoren sus resultados y evitaremos problemas a las generaciones venideras.

El estudio de un instrumento musical debería ser en gran parte el estudio del funcionamiento del cuerpo.

El sonido y la música son el resultado de la acción inteligente y sensible del cuerpo sobre el instrumento. El músico no está separado del instrumento, “es” el instrumento. Por este motivo, todo lo que ocurre en su cuerpo, en su mente y en su espíritu, ocurre en la música que expresa. (Rico, 2003).

Para un músico es de vital importancia conocer el funcionamiento de su cuerpo y de los elementos que lo componen de manera que sepa cómo utilizarlos y así conformar su aparato técnico; entender sobre qué base fisiológica puede armar un movimiento que le permita tocar con libertad, comodidad y eficacia.

Es hora de que el colectivo de los músicos tome conciencia de la enorme responsabilidad que implica mantener en óptimas condiciones los músculos y los tendones que conforman su instrumento de trabajo. Desafortunadamente el tema de las enfermedades profesionales no ha sido tratado de manera inherente a la enseñanza instrumental, existe muy poca bibliografía sobre el tema y tampoco son muchos los instrumentistas que se interesen por profundizar en él.

Al ejecutar un instrumento musical se combina la destreza y la precisión física, el razonamiento, la intuición y la expresión emocional. Todo esto supone un desgaste físico y mental, cierto riesgo a sufrir lesiones y una gran necesidad de concentración y autocontrol. Por otra parte, el gesto musical, entendido “como el conjunto o concatenación de movimientos y posturas que realiza un músico durante la interpretación o el ensayo de una pieza musical” (Rico, 2003), se circunscribe a las posiciones articulares realizadas por el sistema músculo-esquelético; pero en realidad este gesto se amplía a los gestos de relación con el entorno que el músico realiza al leer la partitura, al seguir las pautas del director, al sincronizarse con sus compañeros o al prestar atención visual o auditiva para captar una entrada. Todo ello exige una completa coordinación neuromotora que incluye desde los movimientos de cada una de las articulaciones hasta el sutil movimiento de los ojos para seguir instrucciones del director de orquesta. Podemos afirmar que los diferentes aspectos que intervienen en todo gesto musical son: sistema nervioso central, sistema musculotendinoso, sistema osteoarticular, sistema auditivo y sistema visual. Este complejo engranaje siempre está en función de la *expresividad artística de la música*, objetivo final de cualquier músico gracias al elemento *creativo-emocional* que integra todo el sistema.

Por último, Salas (2009) desarrolló su investigación con un grupo de estudiantes de la Facultad de Música de la Universidad Pedagógica Nacional en la cual demostró cómo los estudiantes relacionan al cuerpo con su quehacer musical. Se partió de la pregunta: ¿Para usted qué significa el cuerpo en su quehacer musical?

Dentro de las respuestas a esta pregunta encontramos que el 51 % de los encuestados respondió con tendencia a ver el cuerpo como instrumento, medio o vehículo: el cuerpo es instrumento de expresión, materializa la música, herramienta, conductor de ideas o propuestas musicales, “instrumento con el cual se hace la música”, permite ejecutar mi instrumento, medio del fluir musical.

El 7 % en sus respuestas entabla una relación entre mente y cuerpo respondiendo que el cuerpo es expresión de lo que hay en la mente, la parte “básica” que conecta el cerebro con el instrumento [...]. El 3 % reconoce al cuerpo como el que le permite interactuar con el mundo exterior: a través del cuerpo se conoce el entorno, permite reconocer los elementos de la actividad musical, el sonido al escuchar, y solfear. El 32 % de los estudiantes respondió de manera ambigua con respuestas como: el cuerpo es un todo, es el 90 % de mi quehacer, coordinación y desarrollo, gracias a él puedo tocar mi instrumento. El 1% de los encuestados no respondió.

Todos estos ejercicios de investigación solo nos muestran el reto que tiene la Licenciatura en Música de continuar fortaleciendo y generando una cultura somática para sus estudiantes y futuros pedagogos musicales.

## Referencias bibliográficas

Bustamante, D y Henao, W. (2007). *“Representaciones sociales de cuerpo del estudiante de música de la Universidad Pedagógica Nacional.”* Monografía de grado para optar al título de Licenciado en Música de la Facultad de Artes de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Cajiao, F. (1997). *Piel del alma cuerpo.* Bogotá: Educación y Cultura.

Carretero Aguado, Alberto. (2014). *Las enfermedades laborales de los músicos.* Disponible en: <http://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6741.pdf> <http://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6741.pdf>, recuperado en 2014

Conable, B. (2011). *Lo que todo músico tiene que saber sobre el cuerpo. (Técnica Alexander).* Barcelona: Laertes.

Denis, D. (1987). *El cuerpo enseñado.* Barcelona: Paidós

Equipo de Trabajo Facultad de Educación (2005). *La educación desde las éticas del cuidado y la compasión.* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Galindo, L. (2009). *“Uso didáctico del cuerpo de los estudiantes de Licenciatura en Música de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Pedagógica Nacional en su labor pedagógica musical.”* Monografía de grado para optar al título de Licenciado en Música de la Facultad de Artes de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Martínez, A. (2011). *“El cuerpo entrenado del músico para la escena.”* Monografía de grado para optar al título de Licenciado en Música de la Facultad de Artes de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Rico, S. (2003). *En forma. Ejercicios para músicos.* Barcelona: Paidós.

Masters, R., Houston, J. *Las voces de nuestro cuerpo. Una nueva conciencia de salud para reeducar el cuerpo y la mente.* Buenos Aires: Planeta Nueva Conciencia.

Rosset, J. y Fabregas, S. (2005). *A tono. Ejercicios para mejorar el rendimiento del músico.* Badalona: Paidotribo.

Rosset, J. y Odam, G. (2007). *El cuerpo del músico. Manual de mantenimiento para un máximo rendimiento.* Badalona: Paidotribo.

Luz Ángela Gómez Remolina

Angeluzarte1@hotmail.com

Licenciada en Psicopedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, especialista en Arte y Folclore de la Universidad El Bosque. Magíster en orientación y asesoría educativa de la Universidad Externado de Colombia. Actualmente se desempeña como maestra en danza de la Secretaría de Educación del Distrito y docente de la cátedra Manejo Corporal, para músicos de la Universidad Pedagógica Nacional.

Artículo recibido en marzo de 2014 y aceptado en mayo de 2014